

EXPRESIÓN

Behind the sceneZ

VOL. 1 NO. 6



JUNO

BEHIND the SCENEZ

La revista más azul de toda la web
AJÚA

EN PORTADA

Una ilustración realizada por Nady, quien escribe «La representación es un tema cada vez más relevante y necesario. Por eso, pedí a los jefes de esta revista, (Kovin), hacer una portada en donde pudiera expresar más acerca de las diferentes identidades de todxs nosotrxs. Y aunque pienso que es algo sencillo, es una forma de decirles también a ustedes, que somos importantes y que nuestra voz es escuchada. Y como diría la reina Gaga: 'No matter gay, straight, or bi', lesbian, transgender life / I'm on the right track, baby, I was born to survive / No matterblack, white or beige, chola or Orient' made / I'm on the right track, baby, I was born to be brave».

NADIEYDA comenzó a garabatear cuando estaba en primaria, y aunque no se consideraba buena se la pasaba bien y le gustaba, después intentando explorar con anime y Harry Potter. Eventualmente pensó que era mejor dejarlo, pero no podía pasar clases sin estar dibujando, hasta que descubrió que las cosas que nos gustan las podemos hacer sin la presión de ser el mejor.

BEHIND THE SCENEZ

Volumen 1, número 6. Junio 2022

Equipo editorial

Jorge Kobeh
Kevin Gorian

Redacción

Héctor Jiménez
Ian Camarillo
Jorge Kobeh
Kevin Gorian
Nadieyda Alvarado

Contacto

kobehbluezone@gmail.com
kevinbluezone@gmail.com

Visítanos en www.bluezone.mx

Esta es una revista sin fines de lucro
creada para los suscriptores del canal

[twitch.tv/BlueZoneMX](https://www.twitch.tv/BlueZoneMX)

REDACCIÓN

BER: A veces dibujo. Estudié Diseño de Animación y no salí con especialidad. Actualmente hago streams en BZ entre otras cosas.

GAMER CHILANGO: Locutor y Productor de radio, premio nacional de periodismo, diseñador, geek callejero de la CDMX. Amo la tecnología, el terror en todas sus formas y recorrer la ciudad.

HÉCTOR: Químico en Alimentos, actor, cantante, nutriólogo, asesor en mercadotecnia, futuro maestro en administración. Fanático de Marvel, Pokémon, y el cine en general. Contradicción andante que tratará de hacerte reír.

IAN: El Yan se graduó de Ingeniería Cibernética (Sistemas para los cuates), en la carrera ayudaba a organizar y participé en concursos de programación, di clases de Física (a morres de secundaria y la Nadieyda). Me gustan mucho los videojuegos y la música. Actualmente trabajo en Seguridad Informática, haciendo revisión de posibles incidentes de información.

KEVIN: A veces tomo fotos, a veces escribo. Estudié Comunicación y salí con una pre-especialidad en Dirección y Producción Cinematográfica. Actualmente trabajo en una revista de moda como generador de contenidos, desde redes hasta artículos.

KOBEH: Me enseñé a hacer videos de manera autodidacta desde 2008 y no he me he detenido. Formalicé mi conocimiento estudiando Cinematografía; he trabajado grabando y editando películas, y supervisando efectos visuales en comerciales. Trato de siempre tener nuevos retos creativos y aprender a hacer de todo.

NADIEYDA: Estudié teatro musical. Actualmente estudio lengua y literatura hispanicas en la UNAM. Me gusta dibujar de vez en cuando y soy terriblemente despistada. Mi mejor amigo me llama Dory.

Carta Editorial por Kobeh.....	06
¿Por qué importa José el Soñador? por Héctor.....	08
Tener es sentir por Ian.....	12
La fotografía (artística) tiene (varios) problemas por Kevin.....	18
Sobre esforzarse aunque no sea necesario por Kobeh.....	42
Acerca de lo que dejamos de hacer y recuperamos por Nadieyda.....	48
Nadyaventuras por Nadieyda.....	56
Agradecimientos especiales.....	58

Carta Editorial

Volumen 1, número 6. **Por Kobeh.**

Algo que me resulta muy interesante sobre esta revista es la forma en la que se convierte en una (a falta de mejor palabra) “cápsula de tiempo”, no en el sentido de que no debe ser abierta en algún número de años, pero en el sentido de que: cuando sea leída, en algún número de años, inevitablemente reflejará y mostrará muchos más aspectos del tiempo en el que fue publicada que lo que nosotros intencionalmente le escribimos. Con las grandes empresas puede ser que, como cliente/consumidor, llegues a sentir un cambio cuando hay un nuevo Director u otro cargo grande, mientras que aquí en la BZ, que somos un puñado de adultos jóvenes en una etapa de muchos cambios en nuestras vidas, puedes sentir de inmediato y con fuerza cuando algo nos tiene ocupados, como individuos o como grupo.

Somos muy transparentes en ese sentido, y siempre lo hemos sido: nos esforzamos y le echamos ganas, pero somos igual o hasta más falibles que cualquier otra persona. Nos gusta poder hacer sorpresas y cosas especiales, nos gusta comprometernos y tratar de cumplirlo a la mejor de nuestras capacidades, pero al final del día sólo somos humanos y hay veces que la vida nos sobrepasa.

Lo bonito de la “cápsula de tiempo” es que para cada quien representará algo diferente. Si en unos años vuelvo a leer mis artículos número tras número, podré reconocer entre las líneas aspectos de mi vida y lo que me estaba ocurriendo al redactarlos, y eso ocurrirá con cada uno de los otros miembros del equipo cuando lean los propios, pero también sucederá que cuando leamos los ajenos podremos darnos una idea del recorrido de sus vidas desde fuera, una combinación de lo que sabíamos mientras pasaba más lo que sabremos con el paso del tiempo. Y no se detiene ahí pues

a quienes lean esta revista, sea un sólo número o múltiples, puede que alguno de los artículos le haya resonado lo suficiente al leerlo que lo asociará con una situación o momento de su propia vida, y podrá recordar lo que estaba ocurriendo entonces.

Al momento de escribir esta carta hay algunos bluzoncitos que han estado siguiendo nuestras aventuras desde que ayudábamos a Elisa en sus primeros streams, y desde entonces ya ha sucedido tanto, en el mundo externo así como en nuestra pequeña comunidad, que ya podemos sentir el flujo del tiempo y los cambios a nuestro alrededor y nosotros mismos.

Como siempre, el título de la revista se elige hasta leer los artículos, y este mes es todo sobre la expresión. Este mes es famoso por ser para celebrar y tener orgullo; reflexionar dónde se ha estado y a dónde se quiere llegar; y expresarse. Los artículos de este mes también tienen un enfoque en la expresividad, tanto de opiniones sobre el valor de una obra o una tendencia artística, como de la identidad propia por medio de la música o la escritura, o de la lucha interna por hacer un cambio.

Este número estamos cortos de un par de personas en los artículos, y de un cómic que medio iba regular, pero esperamos volver a tenerlos el siguiente mes. Hasta entonces.

¿POR QUÉ IMPORTA JOSÉ EL SOÑADOR?

por Héctor

Hace siglos y siglos sucedió, casi cuando la Biblia empezó que en la tierra de Canaán vivía un buen israelita llamado Jacob. Jacob, fundador de una gran dinastía gracias a los hijos que Dios le dio: Rubén fue el primero, el mayor de los doce, Zimeón y Leví nacieron después, Isacar, Neftalí, Asher, Dan, Zebulón, Judah, Benjamín y Gad... once y nos falta uno más, el héroe del cuento que presentaré: José, El rey del hogar, pues de Jacob el favorito fue.

¡Ah! Ya era hora de hablar de uno de mis musicales favoritos (el cual hace tiempo tuve el honor de protagonizar) José El Soñador, y es que hace poco inició su segunda temporada en el Centro Cultural Teatro I de la CDMX, con Kalimba en el papel protagónico, Fela Dominguez como la bella Narradora y en el papel del Faraón, alternando funciones, están Erick Rubín y Fernando de Lozzanne.

“Joseph and the Amazing Technicolor Dreamcoat” nace en el año de 1982 y fue el primer musical escrito por la leyenda viviente Andrew Lloyd Webber (sí, el mismo que escribió El Fantasma de la Ópera, Cats, Jesucristo Superestrella, Evita, Escuela de Rock y su musical más reciente: una nueva versión de Cenicienta) y coescrito por Tim Rice (la mente detrás de canciones como Un Mundo Ideal, El Ciclo sin Fin, Hakuna Matata y la mitad de tu infancia.)

Pero a 40 años de su estreno ¿Por qué sigue siendo relevante esta historia?

Bueno... para ahorrarles una visita al versículo 39 del Génesis (pueden checarlo también ahí si prefieren) la historia de José es un viaje lleno de obstáculos. Como menciono en el primer párrafo de este artículo, José era el favorito de Jacob y para que todo Canaan supiera eso le mandó a confeccionar un abrigo sin igual “bordado de brillantes fue su túnica multicolor” (perdón por cantar todo el artículo, pero las canciones son muy pegajosas, prosigo.)



Para colmo de todo, José nació con el don de interpretar los sueños de la gente y se la pasaba diciendo a sus otros once hermanos que soñaba que las estrellas y los campos de trigo se inclinaban ante él, así que el abrigo fue la gota que derramó el vaso... así que los hermanos hicieron lo que toda persona cuerda hace cuando siente envidia por otro... lo lanzaron a un pozo, lo vendieron como esclavo y, para hacerle creer al padre que estaba muerto destrozaron el mentado abrigo y empaparon los retazos con la sangre de un cabrito que sin deberla ni temerla solo pasaba por ahí... bueno, ¿y él que culpa tenía?

Aunque no me lo crean, todo esto solo pasa en los primeros 20 minutos de la obra... a partir de aquí las cosas no mejoran para José, esto solo fue la puntita del iceberg, pero miren, no se las arruino, mejor vayan a verla, ya sea con este nuevo elenco que corrige muchos errores cometidos en la primera temporada protagonizada por Carlos Rivera, en esta nueva ocasión, los actores tienen una química increíble bajo el liderazgo compartido de Kalimba y Fela Dominguez, quienes con su interpretación enchinaron cada centímetro de mi piel y si no pueden verla, en YouTube pueden encontrar la versión filmada por the Very Useful Group.

También está disponible el disco de la versión que protagonicé en el sitio de la BZ (¡tenemos sitio web!) y espero pronto puedan encontrar la grabación en video de dicho montaje.



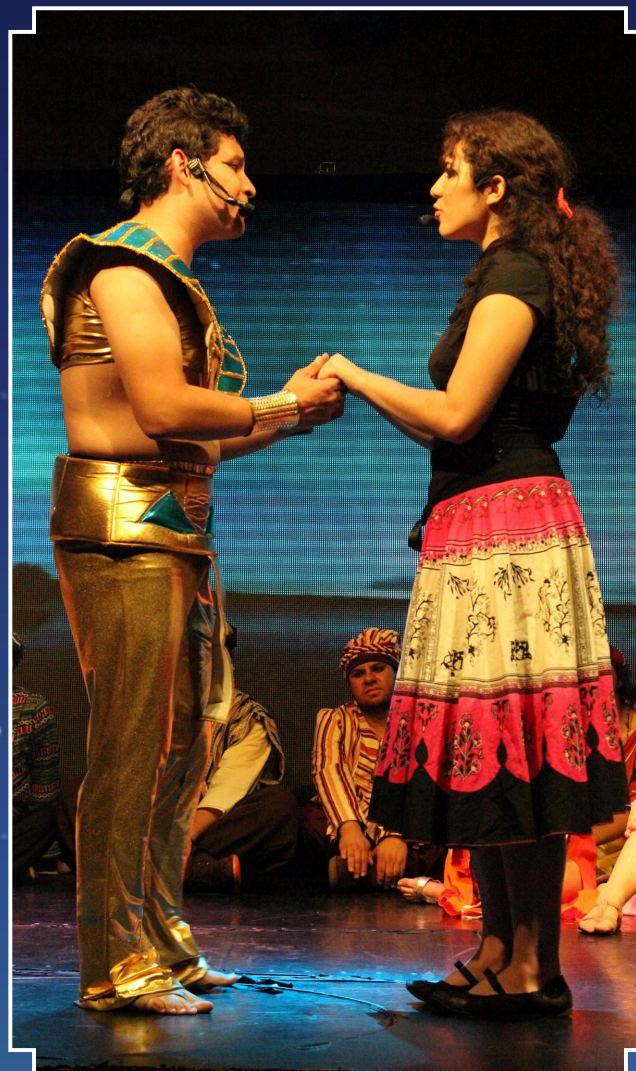


Regresemos a la pregunta: ¿Por qué es relevante esta historia que tiene su concepción en el primer libro de La Biblia?

Porque hasta cierto punto, todos somos o hemos sido José, todos hemos tenido un sueño, un sueño que muchas veces se encuentra eclipsado por distintos obstáculos: personas envidiosas, comentarios desatinados, una sociedad egoísta, nuestras propias limitaciones. José nos enseña en su pequeño y largo viaje de dos actos que no importa lo mal que se vean las cosas, no importa que tan hundido te encuentres... Nunca pierdas la fé.

Y no necesariamente la fé religiosa, no pierdas la fé en ti, siempre tenle fé a tus convicciones, tenle fé a ese sueño, tenle fé a tus capacidades, tenle fé a tu familia y amigos, tenle fé al amor que te rodea, aunque sientas que la realidad que rodea tu vida es oscura, aunque sientas que estás atrapado y no puedes avanzar nunca hagas de lado tus sueños, nunca dejes de luchar por ellos.

José y su asombrosa túnica multicolor es importante para mí porque me enseñó que siempre... es mejor soñar.



Héctor Jiménez como José y Circe Pazos como la Narradora en *Los Sueños de José* (2014)



Hola, soy Ian.

El que escribe sobre música sin tener nada de conocimiento formal en el tema. En esta ocasión hablaremos sobre la música en formato físico, es decir, discos, vinilos, casete, entre otras formas que pueda haber por ahí.

En un punto de la historia del mundo, no existía el formato físico para consumo de música. Dependían de tener dinero para pagar entradas a conciertos de música o que el gobierno se apiadara de las masas y dar conciertos para el público de forma libre. Con el paso del tiempo, se inventaron cosas como el fonógrafo, que permite grabar, copiar, distribuir y almacenar música. No era una forma perfecta de escucharla ya que los equipos estaban bastante limitados. Pero fue un buen inicio.

Estos fonógrafos grababan en un cilindro las ondas de sonido de la música y, el aparato necesario para poder escucharlo, tenía una aguja que amplificaba el rebote con las ondas. Produciendo así, el sonido. Bajo este mismo principio funcionan los vinilos, formato que se empezó a usar por ahí de finales de los años 1940. La diferencia que tenían, era que en lugar de ser cilíndricos, tienen la forma de disco. Lo cual les permitía contar con un mayor tiempo de almacenamiento de hasta 30 minutos.

Posteriormente, se popularizó el uso de casetes. Estos se caracterizaban por su sonido en mono (es decir no había diferencia en el canal para la derecha o izquierda, era un ladrillo de



duración y de forma extremadamente para este artículo, la capacidad de hacer grabaciones de forma casera. esto permitió el nacimiento de los mixtapes. Los mixtapes básicamente, eran casetes armados por tí mismo. ¿Te gustó una canción de la radio? grabala. ¿Le quieres dedicar a alguien canciones? Juntalas todas y haz un mixtape.

Igual con los casetes surgieron los walkman, dispositivos que permiten escuchar tus casetes favoritos en la calle. o sea, ahora no solo podías escuchar la música que te gustaba cuando quisieras, sino que podías escuchar lo que quisieras, cuando quisieras. Cuanto poder para las personas que los usaban.

Después, se inició el uso del CD a finales de los años 70 aunque se empezó a popularizar más a finales de los 90. Creo que muchos estamos familiarizados con este formato y es el que más he usado a lo largo de mi vida. y por razones obvias, el formato en el que me voy a concentrar a lo largo de este artículo.

Con la llegada del mp3, que permitía comprimir aún más la música sin que sonara TAN mal. Se empezaron a utilizar sitios para compartir archivos de forma Peer to Peer (p2p), o sea, des-

cargas cosas directo de la computadora de alguien más. Lo torrenteabas, pues. En esta bonita etapa, se podía descargar lo que fuera y meterlo a tu reproductor, o iPod si eras de varo.

Finalmente, llegaron servicios como Spotify, Tidal, radio.fm entre muchos otros, que ofrecían escuchar gratis tu música favorita. Claro escuchando anuncios o pagando. En un principio su calidad era un poco peor que la de discos compactos, pero actualmente si tienes un par de audífonos decentes y no eres tan quisquilloso no afecta demasiado.

Wow, dirán ustedes, “sip” diré yo. Habrá un silencio incómodo en el que espero que hagan preguntas y terminen de copiar. “Esto viene en el examen” digo y recibo miradas preocupadas.

Esa pequeña embarrada de historia de formatos musicales, es solo para que todos estemos de acuerdo en algunos términos y a que me refiero cuando digo o me refiero a algo en particular. Bueno, ahora sí, vamos con el artículo. Érase una vez, un pequeño Ian en secundaria. Ian decía estar enojado con todo y necesitaba un gusto musical que lo reflejara. Hablando por Messenger con el joven Kobe, se compartía música encontrada en Youtube. De ahí descubrió a una banda que lo marcó “System of a Down”. Después de pasar algunas horas investigando al respecto dio con toda su discografía y en otro momento, cuando fue a una plaza con la BZ de ese entonces compró su primer disco personal a \$100 MXN. Algo, sobre el poder escuchar música suya, solo para él y el poder elegir el disco fue algo que le agradó mucho al joven Ian.



Durante algunos años, antes del internet. Los discos físicos eran la forma principal que tenían los fans de interactuar con sus artistas favoritos. El poder apreciar el arte mientras escuchas las canciones, poder tener un librito con las letras de las canciones para poder aprenderlas. También era común entre algunas bandas el poner canciones ocultas al final de los discos. Tenías que dejar correr la última canción unos 10 minutos antes de escuchar algo y empezar a sonar la canción secreta. La primera vez que descubrí algo fue por accidente con el primer disco de Gorillaz. Estaba jugando en mi “Etsbots tressesenta” mientras escuchaba el disco. Me quedé concentrado y ni me había dado cuenta que había terminado el disco, y empecé a escuchar una voz a lo lejos. Me asusto pero recordando ese momento me parece una forma muy buena de aprovechar al máximo el formato, porque por ejemplo, en vinilo puedes ver que aún falta recorrido, lo mismo en casete o en streaming, que ya ponen esas canciones por separado.

Aun cuando los discos empezaron a quedar atrás, y conozco gente de mi edad que nunca usó realmente los discos. Se sigue manteniendo en mí el gusto por tener una pequeña colección de diferentes discos, que en su momento, fueron de mis discos favoritos. Además, con el resurgimiento que lleva el vinilo en los últimos años tengo confianza en que se podrá mantener vivo este bonnito formato.

Si bien, disfruto mucho de la practicidad de escuchar lo que sea cuando sea. No puedo evitar sentir un poco de desapego por ella porque no es mía. No puedo sentirme tan apegado a ella. La única forma en la que he logrado sentir algo similar es escuchando esas canciones en vivo.

FORMA DE ESCU- CHAR Y COM- PARTIR

16

En fin, creo que el formato físico tiene un gran poder sobre mí. Disfrutaba mucho poder entrar a una tienda a buscar discos que había visto en internet. Que un amigo me compartiera discos que me recomendaba para escucharlos. El regalar a alguien un disco con gran significado para ti. Crear un disco desde cero con canciones y regalarlo.

Genuinamente espero que no se pierda nunca esta forma de escuchar y compartir música.

PD. sisi "estas escribiendo en una revista digital", pero las mentes maestras de esta publicación tienen pensado que el formato quede bien para imprimirla si así lo decides.



La fotografía (artística) tiene (varios) problemas

por Kevin



Introducción

La iluminación sobre el tema del que escribiría para la edición de junio de la revista me llegó un día antes de que saliera la edición de mayo, mientras bajaba por mi *timeline* de Twitter para encontrarme con cuatro imágenes de una cuenta que sigo, @DruePhoto, y que me hizo volver a sentir lo que siento cada que me topo con fotografías así: enojo. No rabia, no furia. Solo un enojo nacido de la pregunta: «¿Esto de verdad es tener talento?». Y no es que dude de la capacidad de @DruePhoto para sostener una cámara, crear composiciones atractivas al ojo y trabajar la luz a su favor (al menos en tres de las imágenes la luz me gusta mucho). Simplemente creo que cae en el *vicio* de muchos otros fotógrafos en el que el valor estético de su imagen está en *su modelo* y no precisamente en su técnica (que, por supuesto, también ayuda). Este mismo problema aplica al plagio descarado y al excesivo uso de desnudos para convertir una imagen *cualquiera* en algo que la gente encuentra atractivo. Ah, y a la edición.

Como en ocasiones anteriores (y porque se me solicita añadir la leyenda) lo que estoy a punto de exponer es una *opinión personal* y no una norma. Seguro que mi punto de vista se enfrenta contra el de muchxs fotógrafxs allá afuera, quienes pensarán que estoy loco por pensar como pienso, y quizá me dirían que demerito el trabajo de personas que tienen más o menos talento que yo. No obstante, es algo que está en mí y que me gustaría compartir. Puede que en un futuro mi perspectiva cambie; puede que antes no pensara así. Lo importante, sin embargo, es el ahora.

Si a ti te gusta la fotografía y te das cuenta que haces alguna de estas cosas, por favor no pienses que es una crítica directa contra ti o contra tu obra. A fin de cuentas, cada artista es diferente y realiza su obra como mejor le parezca. Y, si piensas diferente a mí y quieres compartirme tus ideas, ¡adelante! Me encantaría conocer otros puntos de vista sobre lo que estás a punto de leer.



Las imágenes de @DruePhoto son bonitas, pero, ¿notas algún patrón, quizá, en las chicas que posan para él?



22

Antes de meternos en materia de quejas, me gustaría tocar rápidamente el tema de *qué es la estética* y cómo los cánones de belleza evolucionan dependiendo de la época, pues esto es lo que fundamenta mi disgusto con uno de los proclamados (por mí) vicios de la fotografía contemporánea, de los que nadie está a salvo.

¿*Qué es la estética*? (una disciplina con la que, quizá, me he enfrentado dos veces en la vida, así que no soy un experto en la materia). La estética podemos considerarla una rama de la filosofía que se encarga de estudiar «la esencia y percepción de la belleza en el arte» dentro de un contexto predeterminado. Esta definición puede quedarse corta y, aunque no se debe usar la misma palabra para definir un concepto, podemos también decir que la estética es la disciplina que estudia los «juicios estéticos», es decir, todo lo que resulta atractivo o desagradable al ojo. Usaré uno de los ejemplos que más me gustó cuando me la explicaron a mí: *Saturno devorando a su hijo* es un cuadro de Goya extremadamente famoso que ha sido referenciado de mil y un maneras; si le prestamos atención, se trata de una obra «fea», por usar un término, pues nos presenta al titán

La estética

(y los cánones de belleza)

23

con rostro de agonía sosteniendo y engullendo un cuerpo ensangrentado y desnudo. De aparecer en nuestro sueños, esta imagen podría ser considerada una pesadilla. No obstante, está en un museo, y se reproduce y se cuelga en casas, oficinas, baños, donde sea, porque, a pesar de que esta pieza es «fea» en contenido, está bien ejecutada, es *estética* y corresponde con los cánones del tiempo en el que fue hecha, dentro de la corriente artística a la que pertenece (de acuerdo a Wikipedia, al romanticismo).

Así como *Saturno devorando a su hijo* cumple ciertas «reglas» de belleza o estética de su tiempo, nuestro ojo está acostumbrado a percibir ciertos rasgos de la fisonomía humana como «atractivos», y, aunque en gustos se rompen géneros, como mente colectiva, estamos habituados a percibir cierto tipo de cuerpo, piel, cabello y ojos como «bello». No está mal; simplemente es como se nos ha educado en la cultura en la que vivimos. Ni siquiera podemos hablar de «culpas» sobre algo que va, por ahora, más allá del control de nosotros como individuo, y que parece más pertenecer al imaginario que compartimos como miembros de determinada cultura (en esto tampoco soy experto y saco conclusiones a partir de mis obser-

Imágenes en la página de la izquierda: Kevin



vacaciones). Otra manera de decirlo, sin tapujos, es que nuestra mente desea la fisonomía eurocentrista típica (piel blanca, ojos de color claro, rasgos finos en los individuos que se perciben como mujeres y angulosos en los que se consideran hombres, cuerpos musculosos para ellos y delgados para ellas), y no nos sentimos *tan* atraídos por otra clase de rasgos mucho más comunes de otras zonas. No lo llamaré racismo, porque puede ser algo inconsciente y programado directamente en nuestro sistema operativo, debido a la exposición a los medios que, actualmente, con lo que muchos llaman «inclusión forzada», nos están ayudando a alcanzar una nueva visión de lo que resulta

«bello», al menos en lo que al campo físico se refiere.

Entonces, dependiendo del lugar de donde seas, a lo que estés acostumbrado y la época en la que hayas nacido, percibirás algo como «bello» y algo como «feo». Esto explicado a grandes rasgos, pues seguro un esteta tendría mucho que decir sobre la vaguedad de mi manera de explicarlo. Pero, sí, entonces algunos artistas prefieren enfocarse únicamente en lo «bello» y es seguro que les regalaremos algunos me gusta por ello.

Entonces, pasemos a la siguiente parte: Chicas bonitas frente a la lente.

Chicas bonitas frente a la lente

No me mal entiendan; no estoy en contra de que los fotógrafos contraten chicas bonitas para sus fotografías, a fin de cuentas, es lo que hace que sus cuentas crezcan (y digo «chicas» porque el 90 % de los fotógrafos tienen sus cuentas de Instagram repletas de mujeres y no de hombres). De lo que estoy en contra es de que les saquen retratos y presuman sus imágenes como si fueran la nueva maravilla del mundo, cuando lo único que pareciera darles valor real es, bueno, la modelo, porque *es bonita*, y no porque exista otro elemento en la imagen que la haga sobresalir.

Para encontrar un caso que ejemplificara mi punto no pasó mucho tiempo. Solo tuve que estar un poco en Instagram hasta toparme con una de esas cuentas que se hacen llamar «revistas» y que se dedican a *repostear* el trabajo de los fotógrafos de la plataforma. Así, a través de @erlejournal, llegué a la cuenta de @kev.tex, quien, si bien no se autoproclama fotógrafo de arte, sí parece tener pretensiones con algunas de sus imágenes (y aunque este texto va más enfocado a «fotografía artística», también aplica a retratistas que solo buscan fotografiar chicas guapas).

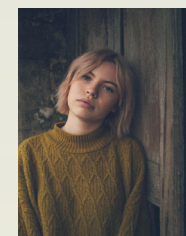


Tomaremos como ejemplo, entonces, la fotografía subida por @erlejournal, de una joven de perfil con el cabello corto, facciones delicadas y un mechón rojo. La iluminación no es nada impresionante; podrías conseguir lo mismo colocándote frente a una ventana. ¿La composición? La modelo ocupa prácticamente toda la imagen, y no hay un juego real con los distintos planos. Parece ser una imagen espontánea, que le tomarías a una amiga en una cafetería (cosa que no es, porque hay un detrás de escenas de cómo montó toda la sesión). El grano parece haber sido añadido en post-producción. Así que, ¿qué hace que esta imagen destaque, para obtener más de 4000 me gusta en @erlejournal y otras 4000 en @kev.tex? Que la chica es guapa. Y así se repite con muchas otras imágenes de @kev.tex, en las que la edición deslavada es complementada, simple y sencillamente, con imágenes de modelos bellas, algunas en ropa interior o en poses sugerentes, todas ellas de rasgos afilados, narices perfectas, cabellos bien peinados, maquillajes impecables (esto, trabajo de un equipo de maquillistas). Cuando le gente le da «me gusta» a estas imá-

genes, me pregunto si lo hará *por la imagen en sí* o porque la chica les resultó atractiva.

Así, podría seguir con muchos ejemplos, de cuentas similares que basan todo su atractivo en, bueno, el atractivo de sus modelos. La primera vez que fui consciente de este problema fue a través del grupo de Facebook Professional Photographers en el que la mayoría de las imágenes compartidas por los usuarios eran retratos de modelos bonitas. Y les aplaudían su trabajo, cuando eran imágenes que podría tomar cualquier persona sin mucho problema; no necesitaban ser «fotógrafos profesionales» para hacer lo que hacían. Lo que era trascendente eran sus modelos, no sus imágenes *per se*.

Y, bueno, hay grandes retratistas allá afuera, que no solo apuntan su cámara a los rasgos que todos percibiremos como «bellos». Pero, créeme, cuando te topas con alguien que *genuinamente* sabe hacer retratos, y usar la luz a su favor para ello, lo notarás. Siempre se nota. Y, en manos de la persona correcta, cualquier otro ser humano puede convertirse en el sujeto perfecto de una imagen.

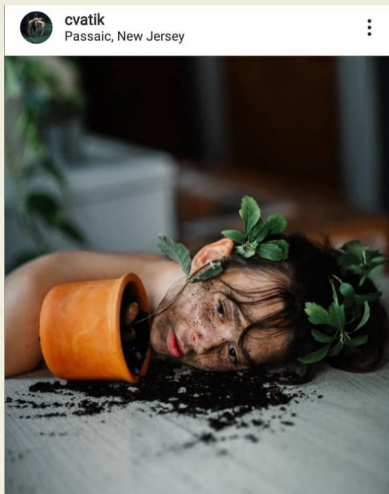


A la derecha algunos ejemplos del trabajo de @kev.tex en los que considero que el valor de sus imágenes recae solo en sus modelos. Sin embargo, tiene otras imágenes muy buenas en su Instagram, por si quieres visitarlo.

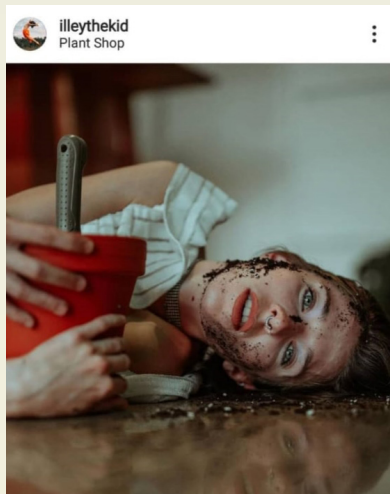
(Descarado) robo de ideas

Hace algunos años, un fotógrafo de Instagram, @illeythekid, hizo una publicación en la que se podía leer: «Muy bien. No quería hacer este post pero escucharlo 39 veces al día se está volviendo cansado y realmente me afecta como artista y me hace cuestionarme mi trabajo. Por favor dejen de compararme con @cvatik. El chico es un artista fenomenal, y sí, podría tomarlo como un cumplido. Aun así, decir “hey, este es el estilo de cvatik” realmente devalúa el trabajo y la pasión que le pongo a mi obra. Entiendo que él es el más famoso en nuestro nicho, entonces él es la persona con la que siempre vamos a ser comparados. Ambos somos artistas únicos, y lo mismo va para cada otro artista. Me disculpo por este arrebató, solo que me lo dicen mucho».

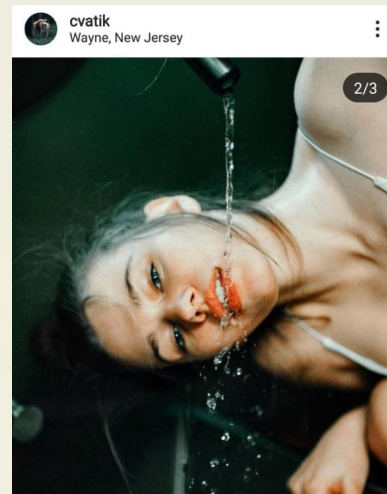
¿Es un texto triste que nos hace pensar sobre cómo afecta la comparación con otros artistas? Sí, por supuesto. Yo, personalmente, me he castigado mucho cuando alguno de mis textos se parece al de algún escritor porque, consciente o inconscientemente, tomé cosas que me gustaron de él y las adapté a mi obra. Y, como dice *Roba Como Artista*, robar de uno es plagio, robar de muchos es inspiración; siempre seremos un conjunto de las cosas que nos gustan, y en la persecución de nuestro estilo



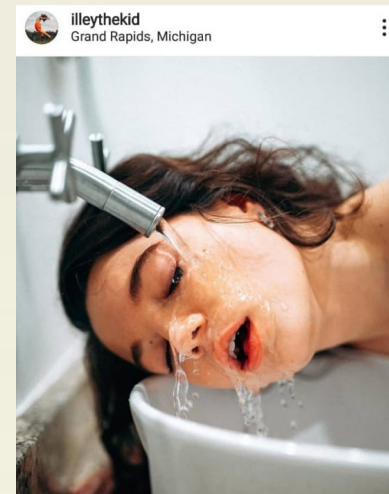
3 de mayo, 2019



21 de agosto, 2019

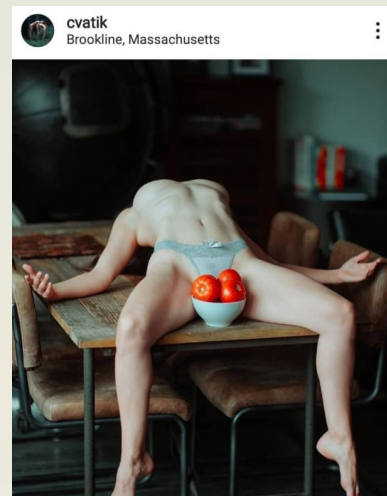


11 de febrero, 2019



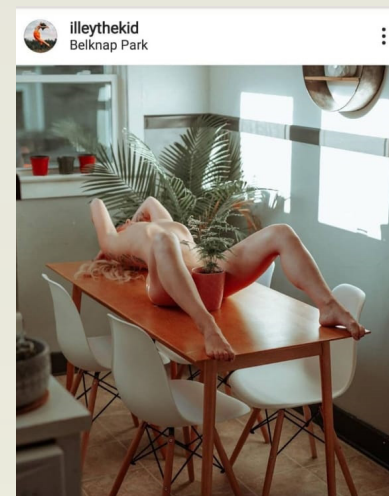
21 de septiembre, 2019

10 de mayo, 2019



tomaremos partes de los demás para crear algo único. SIN EMBARGO, negar algo tan obvio como lo hizo @illeythekid sí me sacó de mis casillas, y me puse a revisar su cuenta y la de @cvatik solo para tomar algunos ejemplos de cómo, a lo largo de los meses, @illeythekid se había estado robando, tal cual, las ideas de @cvatik (sobre quien también hay muchas cosas que decir, ya

23 de agosto, 2019



que puede ser un increíble artista, pero durante mucho tiempo estuvieron sonando rumores oscuros sobre él en la comunidad de fotógrafos de Instagram).

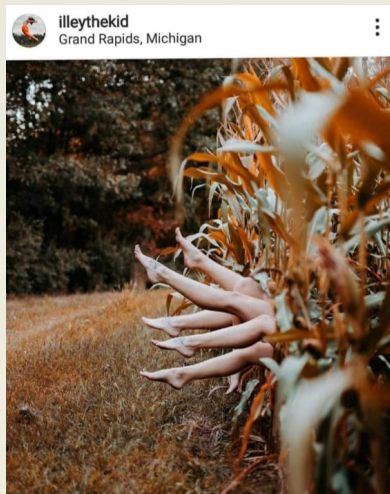
A lo que quiero llegar con esto (ejemplos adjuntos) es que es ridículo intentar ocultar algo tan obvio, un plagio tan descarado que raya en lo absurdo hacerse la víctima sobre las comparacio-

El caso es que @illeythekid tiene el talento necesario para destacar y ser uno de los más notables de Instagram. Lo malo es que intentaba hacerlo a través de tomar las ideas de otro creativo; actualmente, no lo sigo, pero no dudes en pasarte por su perfil y checar su trabajo, que seguro sigue siendo algo impresionante.

22 de mayo, 2019



10 de septiembre, 2019



Desnudos muchos desnudos

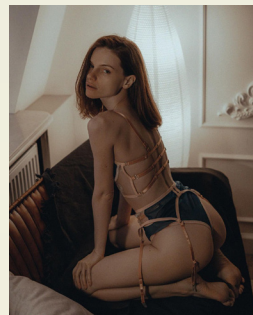
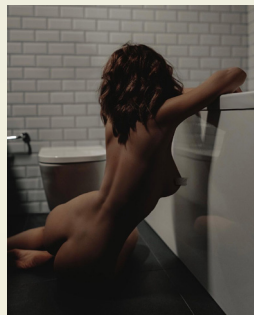
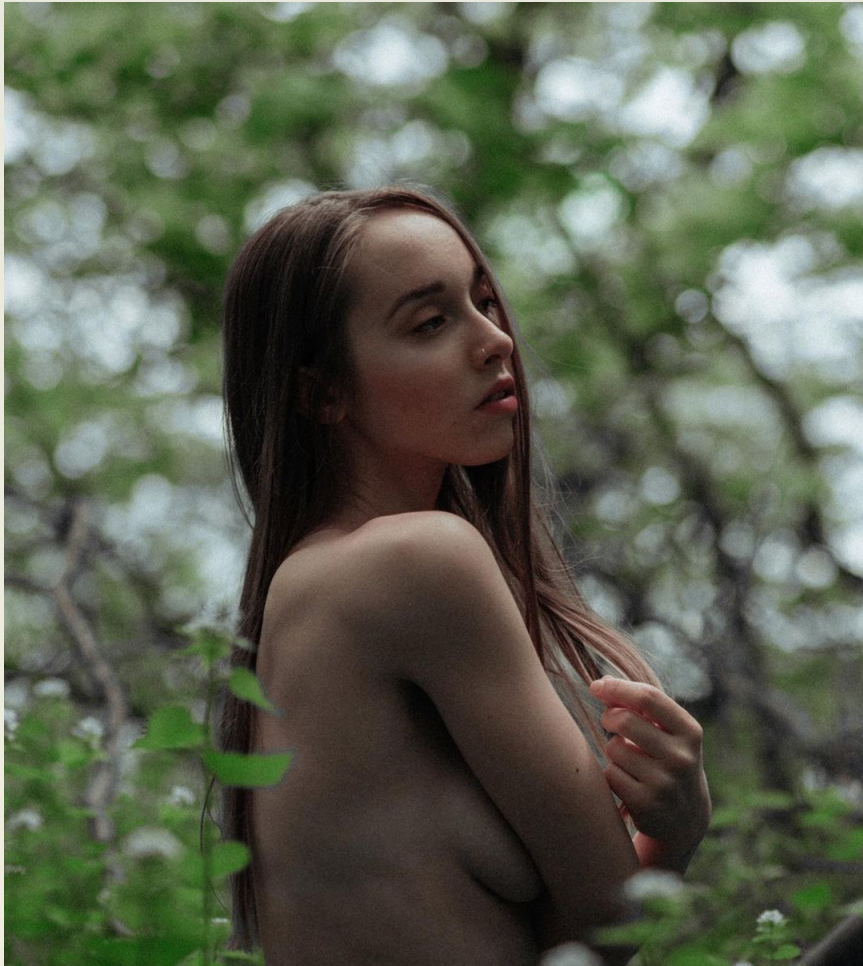
nes. Este es otro de los males de la fotografía actual: si vas a tomar una idea, pídele permiso al artista, o al menos avísale o dale crédito en tu imagen. «Oigan, para esta foto me inspiré en el trabajo de @usuariodel-quemeisnpiré». Fingir que te afecta artísticamente cuando tienes el talento, pero te falta la creatividad para generar ideas nuevas, o la sinceridad para aceptar cuando estás tomando algo de alguien más, es simplemente ridículo.

Por desgracia, Internet complica un poco mantener las ideas protegidas, ya que podría existir una pequeña fotógrafa nada conocida de Islandia con un talento increíble, y un gran fotógrafo alemán al que se le ha secado el cerebro y que, por azar del destino, se topa con las imágenes de esta talentosa desconocida, le gustan sus ideas y, simplemente, las toma. ¿Quién lo va a detener, entre el caos de la web?

Ahora, retrocedamos un poco a algo que va de la mano con el primer punto. Hablemos de desnudos. Muchos desnudos.

Hay dos cosas que puedes hacer para que tus fotografías sean catalogadas como arte sin tener un valor artístico real (de acuerdo a los cánones establecidos por la estética, ya que definir el arte sigue siendo una labor imposible): ponerlas en blanco y negro o meter un desnudo porque así se te dio la gana. Y es que, no importa dónde lo veamos, si está bien ejecutado, un desnudo pasa de ser considerado pornografía o una simple *nude* enviada por Telegram, a una pieza digna de museo, o al menos de una exposición en una cafetería alternativa del centro de la ciudad (y de esas hay muchas).

Otro de los vicios de los fotógrafos es agarrar un cuerpo desnudo, ponerlo frente a la lente y listo, ya tengo mi foto. Hay trabajos increíbles con desnudo, en los que hay un concepto fascinante detrás de la imagen, en el que la vulnerabilidad de nuestra piel al aire libre juega un papel crucial; luego están esas fotos que solo lo incluyen para meterse unos cuantos me gusta al bolsillo digital.



Esto es algo que sucede mucho (y no exclusivamente, oh, por supuesto que no) con las fotos que le toman a la modelo (y también fotógrafa) @green_eyed_nymph, a quien generalmente llaman para hacer fotografía «artística» de desnudos (así como a muchas otras modelos mujeres, ya que es el cuerpo más sexualmente explotado). Y, el problema no está en hacer fotografía del cuerpo humano tal cual llegó al mundo, sino en no tener la capacidad de hacerlo de una manera que le haga justicia a la gracia de la figura.

Cuando hablamos de fotografiar piel sin ropa, la línea entre *lo bello* y *lo vulgar* es muy delgada. Y es que muchos fotógrafos parecen pensar que es suficiente con exponer el cuerpo ante la cámara para conseguir algo sorprendente, cuando la realidad es que sin un concepto y el trabajo adecuado en la composición de la toma, conseguiremos algo que, a lo sumo, resalte porque, bueno, hay una persona *en cueros* en primer plano, y para eso ya hay otros sitios que se encargan del trabajo (algo que quizá tocaré en un futuro artículo).



Claro que aquí ya me estoy metiendo con la técnica de una persona, y, cuando estás aprendiendo, es normal que no sepas qué hacer con tus modelos, ni con la luz, ni con los elementos en tu encuadre. Por eso, si quieres experimentar con desnudos en una etapa temprana, mi consejo sería que siga siendo un experimento, y que sigas practicando. Trabajar con el cuerpo humano es delicado, y si crees que simplemente por ponerlo frente a la lente conseguirás algo asombroso... no, no es así. Desde mi punto de vista, es como los niveles en un videojuego: primero ve por los enemigos básicos, y luego enfréntate a los jefes o, en este caso, a la responsabilidad que implica una persona que se expone ante una cámara (todo lo anterior también aplica a fotografías en lencería o ropa interior).

¡Ah! Y una cosa más. El caso no es solo con las personas que usan el desnudo para conseguir me gusta sin añadirle más a su imagen, sino también para esos fotógrafxs que tienen un concepto interesante y un manejo excelente de la cámara, y que ponen un cuerpo desnudo porque... ¿porque es más «artístico»? La fotografía erótica es todo un tema, existe el género *boudoir* enfocado exclusivamente en la lencería y allí, el punto es la sexualiza-



ción, pero, ¿en otros casos? La próxima vez que veas una imagen «artística» con un desnudo, pregúntate si el concepto cambiaría si él o la modelo usara ropa. Por más increíble que sea el trabajo, a veces también pienso que ya solo usan cuerpos en cueros porque saben que el peso recae allí (o, simplemente, porque no entienden el valor de la ropa en la fotografía; nunca subestimes un buen vestido vintage).



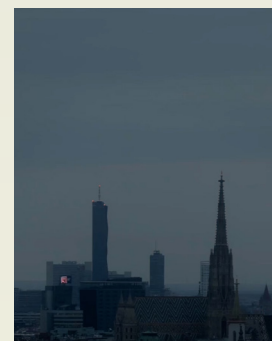
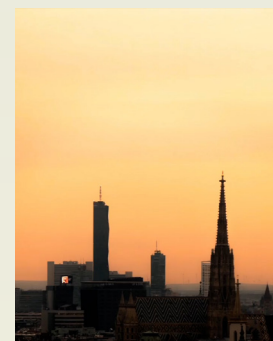
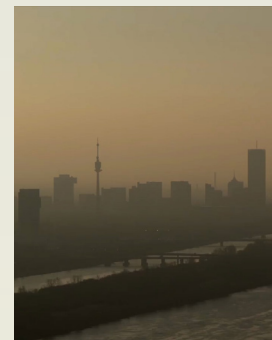
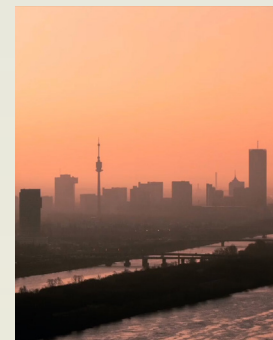
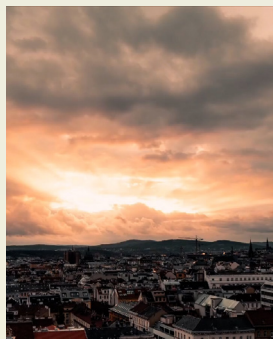
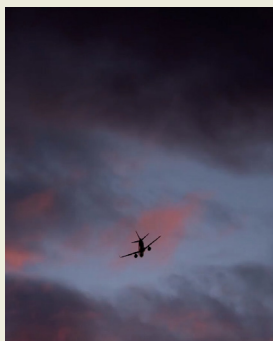
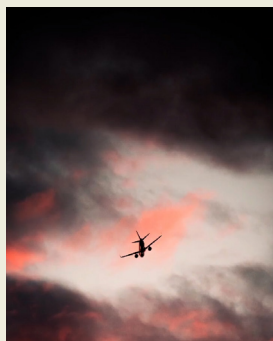
Saber hacer fotos

Hay una diferencia bastante significativa entre *saber tomar una foto* y *saber editar una foto* y, seamos sinceros, no siempre van de la mano (aunque sería excelente que así fuera). Yo, por ejemplo, soy muy vago y hasta ahora no he aprendido a editar una foto de manera decente. El miedo de poner un color donde no va siempre está presente cuando me siento y abro Lightroom.

En muchas ocasiones, me he topado con fotógrafos que suben «detrás de escenas» de cómo convierten sus imágenes mal expuestas y con una composición que deja que desear, en verdaderas fotografías de galería: paisajes, ciudades en penumbras que, con unos cuantos clicks, ya son la puesta de sol en su máxima expresión. Y lo respeto tremendamente, pero luego pienso: «Bueno, eso es hacer trampa, ¿no?». Por supuesto, no estoy en contra de la edición; se viene usando desde tiempos muy remotos para sacar a relucir lo mejor de una imagen. Estoy en contra de *dejarlo siempre para postproducción*. Un fotógrafo tiene una labor tanto en locación como en la computadora, cuando se enfrenta a su archivo en RAW y debe convertirlo en lo que imaginó desde un principio. Pero, ¿qué mejor que ya tenerlo listo desde el inicio, no?

vs. saber editar fotos

Quizá esto también venga de que soy un perezoso sin igual, y que el proceso de edición me causa mucha pereza. Por eso, intento que mis fotografías queden tal cual las quiero desde que se disparan en cámara; no siempre es posible, y a veces tengo que subir un poco la iluminación en una zona, jugar un poco con las sombras, porque no las conseguí como quería, y añadir una pizca más de saturación, porque los colores no son exactamente lo que deseaba. Quizá mover la temperatura del color un poco más hacia los cálidos, porque en latinoamérica todo es amarillo, ¿no?



A lo que quiero llegar con esto es: hay fotógrafxs que no destacan por su capacidad para capturar momentos, sino para transformarlos, o que simplemente sus imágenes son buenas porque dominan las herramientas a la perfección. Personalmente, creo que son, entonces, excelentes editorxs, con un toque de fotógrafxs (técnicamente, cualquiera con un celular puede hacer fotografía). El asunto se podría zanjar, por supuesto, poniéndoles una cámara análoga en las manos y ver qué consiguen (y, conseguimos, porque esto no solo es una crítica *hacia ellxs*, sino hacia mí, y un recordatorio de lo que considero que debo y no debo hacer).



¿Sobre que está la modelo de esta imagen que tomé? ¡Así es! Sobre un espejo. No te preocupes. Esto tendrá sentido en un segundo.

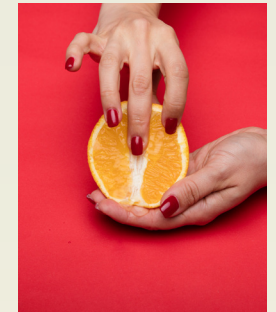
Producción Industrial

En este artículo iba a tratar solo los temas anteriores, sin embargo, de pronto me topé con otra de estas tendencias de la fotografía que me pone un poco los pelos de punta; un hecho que va de la mano del robo de ideas. La producción industrial o en masa de una idea.

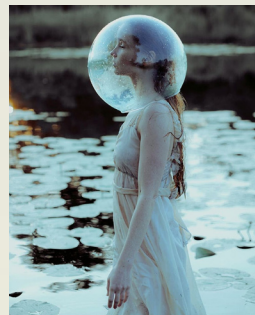
Cuando una buena idea nace y todos comienzan a imitarla (ajá, como tus amigos haciendo podcast durante la pandemia) llega un punto en el que es casi imposible llegar al origen de dicha idea y es, prácticamente, como si se volviera de dominio público, entonces no importa que la imites, nadie te lo echará en cara.

Y no me refiero a ir a Abbey Road y tomarse una fotografía como la famosa portada del álbum de los Beatles, algo que se ha hecho mil y un veces; me refiero a algo más en el campo de la fotografía «artística». Mi ejemplo favorito es el uso de la fruta como genitales. Principalmente, los cítricos cortados para representar vaginas. Seguro has visto algunas de esas imágenes sugerentes en las que unos dedos se aproximan a la fruta con intenciones claramente sexuales: esta imagen no es exclusiva de las cuentas de Instagram, ya que la puedes encontrar en sitios de imágenes de stock hasta recreada por fotógrafos famosos, como Tyler Shields. ¿Tiene algo de malo repetirla? No. ¿Es cliché y falta de creatividad? Sí, un poco. Hasta yo la copié para un proyecto de la universidad.

Otros ejemplos son el uso de espejos en las imágenes: sujetado por él o la modelo para tomar una imagen de ti como fotógrafo, como personaje principal, cubriendo el cuerpo de quien modela; la o el modelo mirando «hacia abajo», al espejo, o como medio de interacción para tu sujeto o entre más de un modelx. Ah, también está esa extraña tendencia de ponerle peceras a las cabezas de las personas.



No considero que esté mal *imitar* esas imágenes, al menos para aproximarse a alguna conceptualización que tengas en la mente. Pero siempre es importante salirse del esquema y darle un giro, añadirle un toque personal para que lo que sea que hagamos no se convierta en otro eslabón en la cadena de la producción en masa.



Por supuesto, el ejemplo no se queda allí. Sucede con el ya mencionado usuario @cvatik y su estilo (no digo que sea el creador, pero sí uno de los más grandes exponentes, al menos en Instagram, porque seguramente para su tipo de *peculiar* fotografía hay muchos más representantes), que está siendo imitado en la plataforma y reproducido una y otra y otra vez. Recuerda, no robes ideas solo de una persona; hazlo de varias y dale tu toque, así estarás creando un estilo, una personalidad.



¿Y ahora qué?

Quizás ahora te estarás diciendo: «Bueno, ya leí todo tu desastre de ideas, ¿ahora qué?». Nada en particular, en realidad. Solo son pequeños fragmentos de cosas que he pensado a lo largo de los años, y sobre las que tenía muchas ganas de hablar. Acciones que considero vicios y que, desde otro punto de vista, podrían ser virtudes. Tal vez tú hayas sacado algo de este texto: que soy un criticón o que, no sé, puede que sea bueno no depender tanto de la edición, porque el valor de una fotografía va más allá de lo que hagas con los colores (que son algo sumamente importante al momento de transmitir una idea, no los infravaloremos).

Hace años que no practico la fotografía en condiciones. Veo mi cámara y extraño los pocos momentos que de verdad llegué a sentir la emoción de capturar momentos. Sin embargo, que no haya tomado algo sumamente satisfactorio en un tiempo no me impide comentar las cosas que he aprendido y que, creo, podrían estar alineadas con el sentir de alguien más. ¿Sueña a que me justifico mucho, no?

Quizá porque necesito darle un sentido más trascendental a esto, más que una simple crítica.

Como sea, quizá volvamos a hablar de fotografía, pero ahora en algo más positivo. ¿Otras cosas que he aprendido y que me gustaría haber sabido antes? Sí, puede ser. Todavía tengo unas cuantas de esas.

Por cierto, como una anotación final, todos los ejemplos usados aquí vienen de cuentas de Twitter o Instagram y que los haya usado para ilustrar cosas que considero «negativas» dentro de la fotografía, no significa que las personas que las hicieron no tengan talento o que su trabajo sea malo. Algunas de estas cuentas las sigo, justamente porque me gusta lo que hacen, y porque considero que lo hacen genial, a pesar de que tengan algunas obras que a mí no me agraden del todo. Entonces, si te gustó algo de lo que viste, pásate por sus perfiles y regálales un «me gusta» o un comentario para decirles lo que piensas de lo que hacen.

Sobre esforzarse aunque no sea necesario.

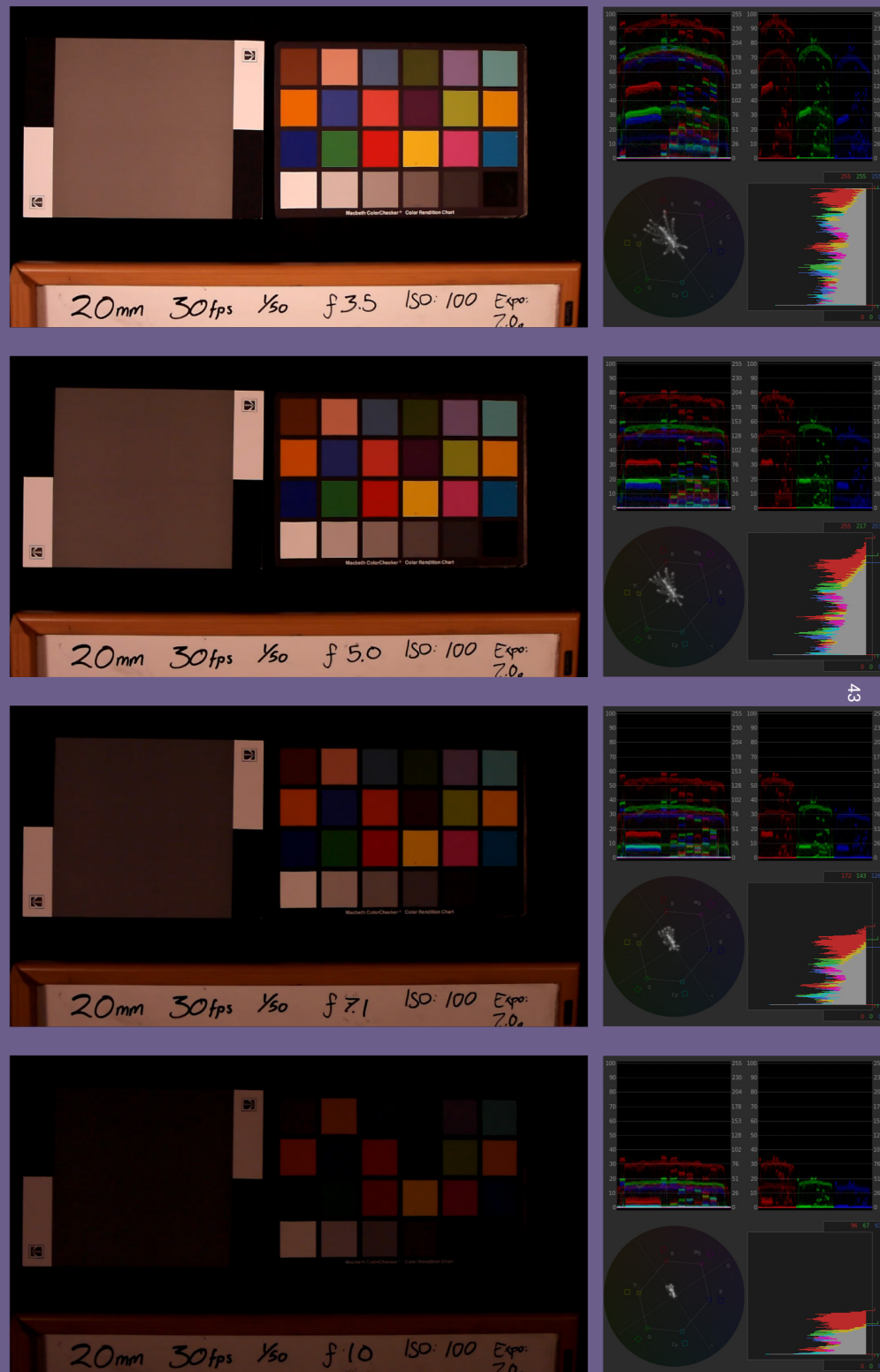
por Kobeh

¡Hola! En el mundo de las personas que nos dedicamos al cine es sumamente normal escuchar que alguien realizará “unas pruebas de cámara”. ¿Qué significa eso? Las pruebas de cámara son una serie de procesos a los que sometemos a una cámara en particular, con una óptica (lentes) particular, que son la cámara y lentes *específicos* que vamos a usar para grabar una película. Hacemos esto porque necesitamos saber con certeza cómo se comportan estos dos elementos juntos, cómo responden ante la luz y la sombra, cómo interpretan el color, y cuánto rango (diferencia entre el punto más negro y el más blanco) nos dan *realmente*. Aunque los sensores de las cámaras y los elementos (el vidrio) de los lentes son hechos de masa, y tienen un control de calidad antes de salir de la fábrica, existen pequeñas variaciones entre cada pieza, y para los cinefotógrafos es importante conocer cómo son realmente las piezas que va a usar, para poder trabajar bien durante la producción.

Eso significa que, sí, idealmente debe haber pruebas de cámara antes de cada proyecto serio, y cada vez que se va a rentar o utilizar equipo nuevo. Y las pruebas no son muy emocionantes, por desgracia; suelen ser un puñado de personas (el fotógrafo y sus asistentes) en una habitación sellada contra luz exterior, apuntando la cámara a un grupo de cartones con marcas y colores, y moviendo lámparas más cerca y más lejos para hacer mediciones—y se repite este proceso por cada lente, y por múltiples niveles de sensibilidad en la cámara. Todo el tiempo se lleva un registro adicional de cada prueba. Después se lleva el material a ser revisado, y se hacen pruebas de postproducción. En general, es un proceso repetitivo.

Ahora, no quiero dar la impresión de que estoy en contra de hacer este tipo de pruebas; son sumamente importantes y son el primero de muchos pasos para poder llevar una fotografía a nivel profesional en el set de una película. Yo apoyo que se realicen y que hasta se hagan *más pruebas* para evaluar otros aspectos más relacionados con la película que se va a grabar. Yo soy un nerd y disfruto de este tipo de cosas, no estoy tratando de pintarlas como aburridas o negativas, pero sí quiero decir: después de hacer todas esas pruebas, quedas con un montón de material que será archivado y nunca verá la luz del día.

Ése es un *cierto tipo* de pruebas de cámara, podemos referirnos a ellas como “pruebas de latitud” (en relación a, de nuevo, la diferencia entre lo más brillante y lo más oscuro que pueden capturar), pero existen otro tipo de “pruebas de cámara”, y en este caso el término es usado de manera mucho más ambigua. ¿En la película vas a hacer algo inusual con la fotografía? Pruebas de cámara. ¿Vas a utilizar equipo fotográfico que no conoces? Pruebas de cámara. ¿Vas a utilizar efectos especiales o visuales? Pruebas de cámara. Este tipo de pruebas varían dependiendo de lo que se va a probar, pero suelen coincidir en que, de nuevo, el material grabado será revisado, se aprenderá de él y de la experiencia, y después será archivado para siempre (si no es borrado o desechado).





Página anterior: ejemplo de una prueba de latitud de cámara. Puedes ver las cartas de control y el pizarrón con apuntes que veía la cámara, cómo cambiaba el diafragma, y unos de los análisis que se hacen en postproducción para evaluar la imagen.

Página de a izquierda: comparación entre las pruebas de cámara y la imagen final de "Estrellas Fugaces", probando la óptica de cámara, la composición de la imagen, el bloqueo actoral, y otros factores.



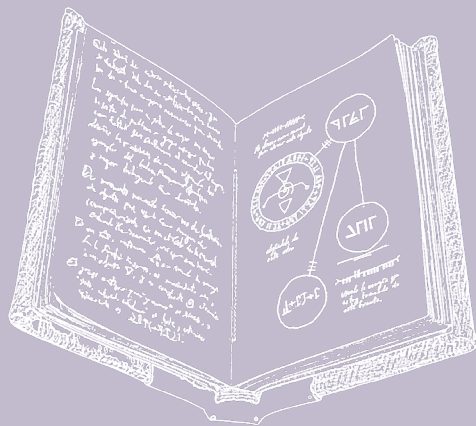
¿Qué se puede hacer al respecto? Si son pruebas específicamente para una película, se podrían llegar a incluir como detrás de cámaras; si son pruebas de tecnología, se puede editar algún tipo de demo en el que se muestre lo que se probó (como lo es "Bosque de Colores"), o, y esta es la opción que se me hace más interesante, si son pruebas de algún equipo o efecto, se puede hacer una pequeña escena alrededor de la prueba, y hacer que sea mucho más interesante. Esto no es una idea nueva, muchísimas personas lo han hecho, yo mismo lo he hecho desde que comencé a hacer videos, y hasta se ha convertido en su propio mini género con los "cortos de Pixar"— esos cortometrajes que van antes de una de sus películas principales, *generalmente* los hacen para probar nuevas tecnologías de animación o imagen, para aprender cómo les resulta usarlas en el ambiente de tener que completar una (mini)película, y ver qué lecciones aprenden en el proceso; usualmente para el siguiente largometraje ya podrán usar esa nueva herramienta que tienen a su disposición, porque ya la probaron y aprendieron a usarla.

La razón por la que estoy hablando de todo esto es porque yo me encuentro en una situación similar: en el horizonte hay unos cuantos proyectos que quiero o debo (chamba, etc.) grabar, pero actualmente tengo dudas con respecto a cómo se comportan algunas piezas de mi equipo fotográfico, así como quiero experimentar con un par de efectos y, en general, quiero desentumirme en la producción de proyectos serios porque llevo años sin realizar uno. Necesito recuperar la práctica. Hablando con un amigo guionista se me ocurrió una pequeña escena con la que puedo justificar hacer estos experimentos. Así que actualmente me encuentro escribiendo el guión y desarrollando varios elementos visuales y hasta herramientas que necesitaré para grabar estas *pruebas de cámara*.

Pero, ¿por qué no sólo llamarla "película" o "cortometraje"? Al final del día, una vez que sea publicado, habrá tenido muchos de los mismos procesos que un cortometraje completo: habrá tenido actores, habrá tenido un guión, habrá tenido una selección de vestuarios, habrá tenido diseño y creación de utilería, habrá tenido desarrollo de tramoya especializada, habrá tenido postproducción y corrección de color y mezcla sonora y musicalización y todo ese rollo— aunque lo voy a tratar con toda la seriedad y dedicación que sé, yo *necesito* que no se llame "cortometraje" mientras lo estoy planeando, y que se llame "prueba de cámara" porque esas palabras traen consigo diferentes connotaciones y requieren un diferente acercamiento de mi parte.

Me encuentro fuera de práctica y eso me ha disminuido la seguridad que tengo en mí mismo para llevar de principio a fin un cortometraje con toda la profesionalidad y calidad que sé que merece, que sé que puedo darle. Si para mis adentros lo pienso como un cortometraje, voy a estar pensando en cómo debería dedicarle mucho más tiempo a la preproducción, a conseguir un crew, a tener ensayos y revisiones de guión y plantillas de cámara y bloqueo y luces, y mil y un cosas que ahorita no quiero hacer; porque lo que yo necesito es tomar el impulso de haber tenido una idea divertida para grabar, el tener ganas de hacer unos experimentos y de conocer cómo se comporta mi cámara, y aprovechar esa energía para grabar algo y finalizarlo. Muchos proyectos se quedan en la etapa de planeación porque nos queremos asegurar de que sean "perfectos" o que estén a algún nivel que nosotros determinamos, pero un truco que podemos usar para evitar eso es darle otro nombre al proyecto, *porque las palabras tienen poder*, y si en lugar de pensar "voy a hacer la Cosa Difícil", piensas "voy a hacer la Cosa Fácil", todo tu cuerpo y mente estarán más relajados, y puede que eso te ayude a emprender el proyecto. A mí, de momento, me está ayudando.

Todo este rollo y ni siquiera he dicho de qué va la escena que quiero grabar, así que voy a compartir aquí una parte pequeña del guión que tengo escrito para estas pruebas. No lo voy a poner en formato de guión, ni en el formato extraño con el que lo escribo para mí mismo que trae integrado el montaje, sino que quiero re trabajarlo con lenguaje propiamente literario de novela, aunque no tenga ni cerca de la extensión de una. Esto lo estoy escribiendo para ayudarme a mí mismo a aclarar las ideas que tengo de la historia, y definir mejor algunos aspectos, como el tono. A mí me funciona como un tratamiento de la historia, ir puliendo qué funciona y qué no; incluso cuando un guión profesional queda "finalizado", nunca es final, siempre hay cambios que se dan al trabajar con los actores, y en la edición se modifica lo grabado para hacer la narrativa final. Por eso decimos que una película se escribe tres veces: en el guión, en el rodaje, y en la edición.



La luz del sol se colaba por la ventana, bañando la mesa y todo lo que en ella había: una pila de viejos libros, un tazón de botana con sólo migajas, una bola de cristal, un par de velas encendidas y una varilla de incienso humeante, y encima de la pila de libros se encontraba una pequeña figurilla de madera de un lobo. Ésta había sido cuidadosamente tallada en cada detalle, desde el pelaje hasta la postura que tenía, como si estuviera cazando.

Del otro lado de la mesa se encontraba una Chica con la mirada clavada directamente en la figurilla desde detrás de los mechones de cabello quebrado que le caían sobre la frente, completamente concentrada, sosteniendo en una mano una pequeña libreta de bolsillo forrada de cuero, abierta a una página de apuntes y un gran diagrama con círculos, líneas que los conectaban, símbolos antiguos decorando sus alrededores, y algún tipo de figura geométrica dentro de uno de ellos. Su otra mano, en cambio, se encontraba extendida hacia adelante, hacia la figurilla, con el dedo índice levantado como si estuviera esperando que un pájaro se posara sobre él. La Chica movió los labios para decir algunas palabras, pero tan quedito, que solamente ella misma las pudo escuchar.

Como si el viento hubiera soplado fuerte, la figurilla dio un pequeño tambaleo hacia un lado, pero si fue una ventisca ni las velas ni el incienso la sintieron. En silencio, desde su lado de la mesa, la Chica volvió a decir unas palabras y movió ligeramente su dedo índice hacia arriba, y ésta vez la figurilla dio un pequeño salto, como si alguien hubiera golpeado la mesa, pero en lugar de caer de nuevo a donde había estado encima de los libros, se quedó suspendida en la cúspide de su brinco, con un par de centímetros de aire debajo de ella.

La Chica inhaló de golpe y aguantó la respiración, aunque no estaba consciente de que lo estaba haciendo. Con extrema delicadeza alzó su dedo índice, apuntando un poco más arriba, y siguiendo la instrucción la figurilla del lobo se elevó más; tres, cinco, diez centímetros sobre la mesa, y ahí se detuvo cuando la Chica alzó sus otros dedos para sostener su palma extendida y, como si estuviera acariciando lentamente el lomo de un animal, la desplazó hacia un lado. El lobo obedeció, flotando por encima de los libros y pasando por el humo del incienso, viajando por encima de la mesa. La Chica estaba tan concentrada en guiar al lobo que ni parpadeaba. Detuvo el recorrido que su palma hacía por el lomo imaginario de un animal, y volvió a doblar los demás dedos, dejando sólo al índice apuntando, y el lobo obedeció la instrucción, quedándose en su lugar en el aire, e inclinando su dedo hacia abajo la Chica comandó al lobo para que descendiera de nuevo sobre la mesa, bajando de a tramos y deteniéndose varias veces cuando ya estaba a punto de tocar la superficie, para tener el aterrizaje más suave posible. Cuando la figurilla se detuvo en la mesa, como si nada de eso hubiera ocurrido, la Chica cerró su puño al tiempo que soltaba su aliento y comenzaba a respirar de nuevo, finalmente rompiendo contacto visual.

Un grito de festejo estalló desde una esquina de la habitación en la que se encontraban, era el Mago, un joven sólo un par de años mayor que la Chica, con una bolsa de papitas sobre sus piernas y una bola de queso en sus dedos que no había comido por estar atento, él estaba aplaudiendo y siendo ruidoso, como siempre. Sentada junto a él estaba la Bruja, mucho más reservada y seria, como siempre, dándole una sencilla felicitación junto con una sonrisa genuina. Ellos dos eran sus mejores amigos, y a pesar de que la Chica no había sido aceptada a la escuela de magia, ellos se habían comprometido a enseñarle de todos modos, y tras estudiar lo teórico, finalmente había realizado su primer conjuro.

acerca de lo que
dejamos de hacer
y recuperamos

por Nady

Para esta ocasión quiero compartir con ustedes otra de las cosas que disfruto hacer aunque no tan seguido: escribir.

Comencé a hacerlo a los 12 años por un niño que me gustaba. Era uno o dos años mayor. Yo quería parecer muy madura y culta para gustarle, así que se me ocurrió hacerle un poema. Bastante cursi, la verdad, pero muy lindo. Después se lo regalé y aunque le gustó mucho, nunca anduvimos. Esa fue mi primera tragedia amorosa consciente.

Aunque las cosas no funcionaron entre él y yo, sí que funcionaron con la escritura. Comencé un diario en el que escribía de todo tipo de cosas: sueños, deseos, mis enojos, mis fantasías y lo que no podía compartir con nadie más.

Después seguí con cuentos un poco más “adultos” y me propuse escribir una novela de misterio, en la que invertía la mayor parte de mi tiempo.

Le mostraba lo que escribía a mis maestros y compañerxs. Creo que los disfrutaban bastante y honestamente, estaba bastante orgullosa.

Con el tiempo dejé de hacerlo y a interesarme en más cosas. Así como a enfocarme más en serio en la música, que es lo primero que digo si me preguntan qué hago.

Sin embargo, la vida es muy chistosa y a veces te regresa a lugares inesperados. Supongo que esto es algo así. Hace mucho tiempo no sentía la necesidad de tener una historia que realmente quisiera escribir, pero sobre todo, compartir.

Y es que, no crean que después de tantos años no he escrito nada. De vez en cuando escribo exclusivamente para mí, pero compartirlo es distinto.

Esta vez, encontré algo que no solo me motiva suficiente para continuarlo sino también para que lo lean. Acerca de qué trata no quiero compartir mucho en este momento, prefiero que lo descubran. Lo que sí puedo decirles es que está hecha con mucho cariño y una parte de mi corazoncito bombeador de sangre.

Ojalá que en este viaje, puedan disfrutar mucho de leerme y que les pueda dejar algo bonito.

Como siempre, les tqm.

Me encuentro rodeada de mucha gente. Tengo la sensación de que los he visto antes, no estoy segura; todo se siente raro, como si nada existiera. Es un lugar muy extraño y mi cuerpo se siente tan ligero, sin ninguna carga ni peso, como si flotara, como si pudieran atravesarme. Camino entre la gente, busco ver sus caras, pero cuando me acerco, se diluyen.

Quiero salir de aquí, tengo mucho miedo. Intento huir, pero no puedo correr. Mis pies están pegados al piso, cuando volteo a ver, no hay piso, no hay nada; siento un nudo que me aprieta la garganta. Me falta el aire, mis pulmones colapsan. Veo un punto de luz que se hace grande muy rápido y viene hacia a mí, me golpea fuerte y salgo disparada de ese lugar. Escucho un grito.

Todo está oscuro. Comienzo a recuperar la conciencia, no sé dónde estoy. Hay muchas voces lejanas preguntando por la niña, ¿cuál niña? Abro mis ojos y veo la camioneta sobre mis

piernas, ¿cómo pasó esto? Me doy cuenta que mi mamá gritó porque chocamos. ¿Dónde está ella? Pienso en el peor escenario posible, estoy desesperada por saber qué le pasó. El pánico me ataca de sólo pensar que puede estar muerta, mientras, las voces siguen buscando a la niña. Creo que la niña soy yo.

—¡Aquí está! ¡Parece que está atorada! ¡Voy a necesitar ayuda! —grita alguien.

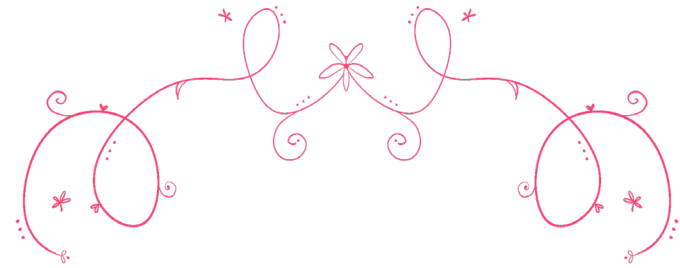
—Mamá —la voz a penas me sale—, ¿dónde está mi mamá?

—Tranquila, no hables, todo va a estar bien, ya te sacamos —contesta la misma persona.

—No, yo quiero a mi mamá, ¿dónde está?

—Ahorita la verás, déjame ayudar...

—¡Mamá! —grito desesperada—, ¿dónde está?! ¡Mamáaaa! —grito, con toda la fuerza de la que soy capaz.



—¡Estoy bien! —se escucha que gritan a lo lejos.. —Deja que te saquen, por favor —dice con voz tierna.

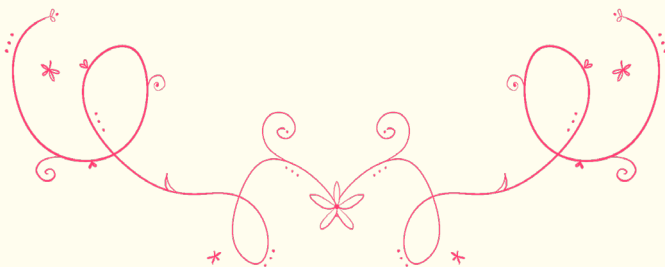
Al escuchar a mi mamá mi corazón deja de latir tan rápido. Oigo pasos acercándose y veo pies al lado de mi cara. Las personas me toman de los hombros para cargarme. Hago un esfuerzo, pero no siento mi cuerpo; mis piernas no responden, están débiles. ¿Y si no puedo caminar nunca más? Siento que mi espalda arde en fuego, entonces me fijo bien y estoy tirada en el pasto. Tengo la mitad del cuerpo fuera de la camioneta y la otra dentro. Creo que salí por la ventana.

Cierro mis ojos, tratando de no llorar, y cuando los abro, estoy fuera, parada. Qué extraño, no lo noté. ¿No alucino? Estoy viendo mi cuerpo y sí, ahí están mis piernas sosteniéndome. Me duele la cabeza, estoy muy mareada. Es como cuando era pequeña y jugaba a dar muchas vueltas. Miro hacia arriba. A lo lejos distingo algunas siluetas de personas y, aunque no tan claro, veo

la carretera. Nosotros estamos varios metros hacia abajo, hay mucho pasto, parece un desnivel. ¿Cómo habremos llegado hasta aquí?

El peso de mi cuerpo está ganando, me estoy yendo hacia delante así que no podré sostenerme mucho más, estoy muy débil. Mi cabeza está mojada, ¿empezó a llover y no me di cuenta? Se siente denso y caliente, me llevo las manos a la cabeza y las veo manchadas de rojo. Esto es sangre. Cae en mis zapatos, vaya, sólo eso faltaba. Son unas botas que me regaló mi mamá y que amo. Me hacen sentir madura (si es que se puede sentir eso con zapatos) y ahora están manchadas de sangre. Son de gamuza, va a ser muy difícil quitar esa mancha.

Pero, ¿en qué estoy pensando? Acabo de tener un accidente, las botas no importan. Es verdad. Acabo de tener un accidente y estoy empapada en sangre. ¡Verga! No, no, no, no, no, no puede ser.



Empiezo a sentir un hueco en el estómago que se hace cada vez más grande, como si absorbiera todo de mí. Sólo quiero huir, correr y gritar lo más fuerte que pueda, llorar hasta quedar seca. Deseo estar en una montaña y tirarme. Comienzo a ponerme muy nerviosa y a hiperventilar, siento mucho frío en todo el cuerpo, otra vez no puedo moverme. Todo se nubla y se pone oscuro. Abro mis ojos, sólo alcanzo a ver una luz. Se escuchan muchas voces a mi alrededor y yo me siento extrañamente calmada. Miro a los lados y veo que estoy en una cama de hospital. Tengo algo conectado en mi brazo, supongo que es suero.

Una enfermera se percató de que estoy despierta.

—Uy, despertaste. Estás bien, pero necesito hacerte un par de preguntas. ¿Sabes cómo te llamas? —pregunta con voz suave.

—Sí. Me llamo Isa —digo en automático. Mi voz se escucha áspera y mi garganta está muy seca.

—Ok, Isa. ¿Sabes por qué estás aquí?

Trato de recordar y veo en mi cabeza como una clase de película a toda velocidad de lo que sucedió.

—Sí, creo. Tuvimos un accidente, ¿no es así?

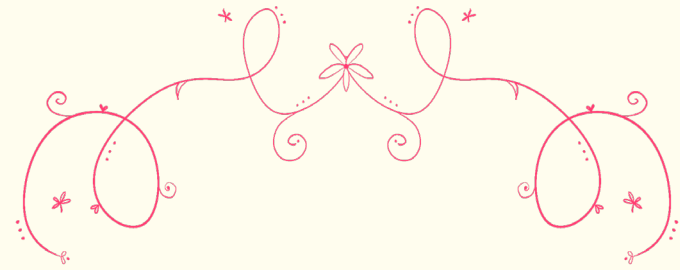
—Sí, así fue. ¿Cómo te sientes?

Arrugo la frente intentando pensar qué es lo que siento y es que, por más que hago un esfuerzo, nada se me viene a la mente. Yo estoy con mucha más calma de lo habitual.

—No lo sé. Bien, supongo. Ni siquiera siento dolor —digo.

—Bueno, eso es por el medicamento, pero me alegra que estés orientada. Estarás bien —me dice sonriendo.

No digo nada más, sólo espero que ojalá sea así. Trato de acomodarme mi cabeza para intentar descansar. Estoy muy cansada. Ha sido un día realmente intenso.



De pronto veo la carita de mi mamá asomarse por la puerta y sonrío en automático. Ella viene caminando hacia mí.

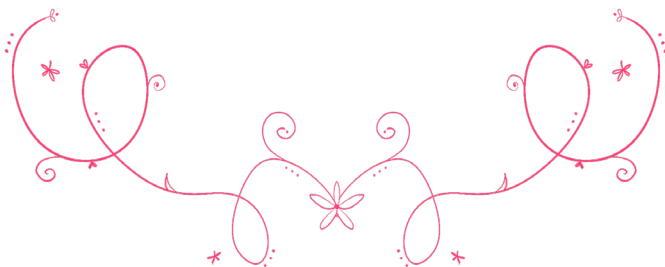
—Hola, mi amor. Ya estoy aquí.

—Mami —digo en voz muy baja—, qué bueno que estás bien.

—Y tú también lo estarás —me contesta.

Mi mamá se ve mucho mayor de lo que es. Se nota que está sufriendo, pero honestamente, no puedo entender por qué: yo estoy bien. Al final, decido no cuestionarla y asiento.

—Sí, mami, creo que lo peor pasó.



Amadeus:

Ya son dos meses desde el accidente y hoy por fin me dieron de alta del hospital. No creí durar tanto ahí, yo pensaba que sólo habían sido un par de golpes. Resulta que además de todo lo que me rompí, mis pulmones estaban mal. No entiendo bien los términos médicos, pero me explicaron que tenían agua dentro y estuve delicada por ello.

La estadía fue mucho más ligera de lo que pudieras imaginar. Me decían muchas cosas como: "yo en tu lugar me moriría de miedo", "yo quisiera tener tu calma", "¿cómo haces para no deprimirte?".

Yo pensaba que eran ridículas esas preguntas, que no tenían ningún sentido pues no había razón para sentirme mal por lo que me estaba pasando, pero fue hasta que mi mamá me llevó mi mochila, que lo entendí. Ya sé, ya sé, dirás que no tiene nada que ver pero escucha:

Yo estaba aburrida y quería leer algo. Llevaba un libro así que se lo pedí a mi mamá y cuando lo abrí, encontré una carta.

Al principio no parecía tener sentido, tuve que leerla una y otra vez para entender lo que estaba pasando y es que mis emociones me abandonaron.

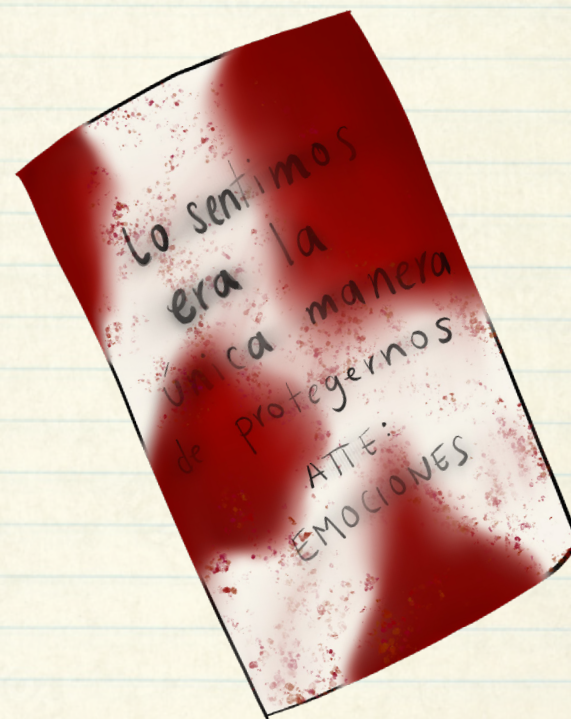
Solo dijeron que era la única manera de protegerse pero no entiendo de qué o de quién. Desde entonces tengo clavado en mi cabeza ir a buscarlas y no sabes lo mucho que he esperado

este día para poder emprender mi viaje. Lo único que quiero es poder verlas de nuevo y que me expliquen por qué lo hicieron.

Todo este tiempo he estado bien sin ellas y la verdad es que no las necesito más, pero tengo una deuda y necesito cumplirla, hasta entonces, voy a seguir dándole vueltas a todo este asunto.

En fin, gracias por leerme de nuevo, llevamos años juntos y eres el único en quien puedo confiar.

ISA.

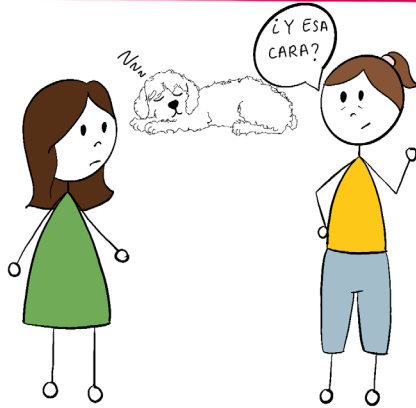
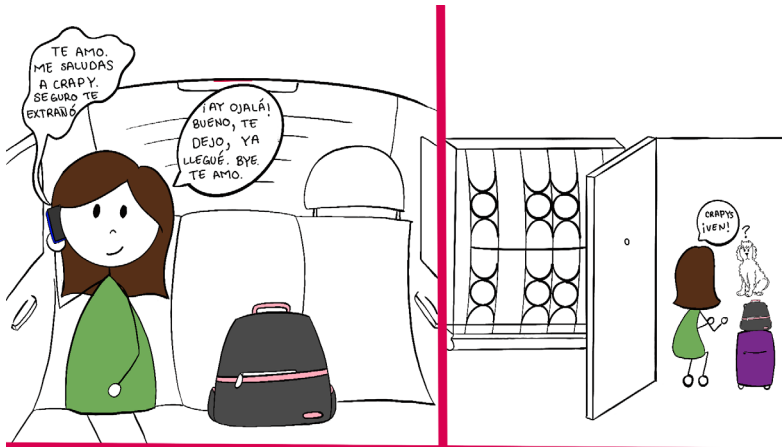


Nadyaventuras

#7

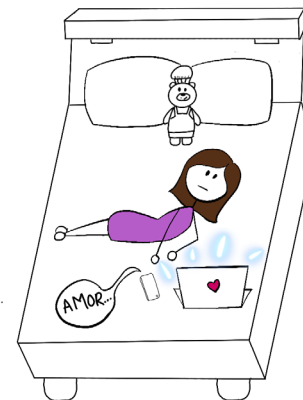
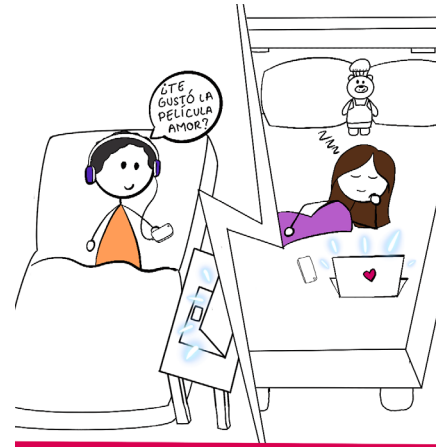
[a ignoraseon (vol.2)]

56



#6 [a ignoraseon

57



Agradecimientos especiales
a los suscriptores del canal
de **BlueZoneMX** en Twitch,
al 5 de JUNIO, 2022.

anisisdiv

de_ren

dopermo

tostada_13

yoyogiratorio

Si has hecho algún trabajo creativo y
quieres compartirlo con la comunidad,
envíalo a bluezone.bzmx@gmail.com y
lo mostraremos en una sección especial.

¿Te gustaría que escribiéramos sobre
algo en particular? Compártenos tu idea
a través de nuestro correo o en el canal
de Discord dedicado a la revista. Con
gusto consideraremos tus propuestas
para futuras ediciones.

CRÉDITOS IMÁGENES

Portada por Nady.
p. 8-11 fondo: Freepik.
p. 8-10 José el Soñador 2022.
p. 11 Héctor.
p. 12 Florian Schmetz.
p. 13 Hello I'm Nick.
p. 15-16 StickPNG.
p. 17 Jon Tyson.
p. 18-19, 22, 24, 38 Kevin.
p. 21 DruePhoto.
p. 27 kev.tex.
p. 28-30 cvatik, illeythekid.
p. 32-33 green_eyed_nymph, denbych, izacosmos, kev.tex.
p. 34 cedric_arends, whoislannique.
p. 36-37 literalstefan.
p. 39 Tyler Shields, Maria, Deon Black.
p. 40 jermanzine, diegolobolua, blue_doves_photographs,
nicholas.fols, marialevyy, isalaf.
p. 42-44 Kobeh.
p. 48-57 Nady.
p. 54-55 fondo: Sharpshot.

CONTRIBUIDORES DE BZ

Equipo BZ

Bernardo Alvarado.
Héctor Jiménez.
Ian Camarillo.
Jorge Kobeh.
Kevin Gorian.
Rodrigo Alvarado.

Equipo BZ Twitch

Héctor Uribe.
Nadiedya Alvarado.

Equipo Pixel K

Juan Pablo Mtz Kobeh.
Nicole Kobeh.

Equipo LSM,FA

Ivonne.
Paula Bladinieres.

Contribuciones Especiales

Yoyo Giratorio.

AJÚA